



COPIA DE CARTA
QUE HA ESCRITO
AL REY NVESTRO
SEÑOR

LA VILLA DE PONFERRADA EN SEIS
de Julio de mil setecientos y siete, refiriendo
vn prodigioso Milagro, que la Virgen Santissima
obrò por medio de la Imagen de la Encina,
Patrona, y Titular de aquella
Villa.

SEÑOR:



VNQVE En lo Catholico de Vuestra Magestad
parece ocioso referirle los prodigios con que la
Magestad Divina enciende nuestra Fè, ha pare-
cido à esta Villa el referir el presente, para que
la Imagen por quien se obran sea la con quien la
Reyna nuestra Señora tenga especial devocion, así por lo
que se merece esta Señora, como por quedar actualmente en
Novenas à instancia de todo el Pueblo, pidiendosele el feliz
sucesso en el parto de su Magestad. Diò principio à esta No-
vena el prodigioso caso, que ayer Martes cinco de este mes
obrò Nuestra Señora de la Encina, Patrona, y Titular de esta

Villa, y es así. Una muger, llamada Maria de Mendoza, nació en Burgos, tan imperfecta, por el travazon que tenían sus rodillas con los muslos, por estar tan vnidos por naturaleza, que era todo vn conjunt: murió su madre antes de arrojarla, logróse no obstante la criatura, y siendo ya de edad, se movía arrastrando, y llegando à la edad de mas discrecion, visitò los Sanctuarios mas celebres de que tuvo noticia: Llevandola los Harrieros de limosna, ligada como vna cosa insensible: Entre los que visitò fue el de esta Señora, y aviendo llegado à esta Villa por el mes de Octubre de el año proximo passado, diò en frequentar la Iglesia Mayor en donde esta esta Imagen, llevada en brazos de piadosas criaturas: Diòse por servida esta Santa Imagen de sus ruegos, porque el dia cinco de Noviembre, que fue Viernes, se le apareció en sueños, y la dixo, que el dia siguiente la daria salud. Despertò assombrada, y aunque despreciò el sueño, esperaba el Sabado à que rompiese el dia para irse à la Iglesia, insistiendo en su petición. Hizolo así, y llevada à la Iglesia en brazos agenos, como siempre, asistió en medio de la Iglesia à la Misa Votiva, que todos los Sabados de el año celebra el Clero con gran devocion, en que se descubre à esta Soberana imagen; y al tiempo de fenecerse la Misa, al echar el Preste la bendiccion al Pueblo, arrojò esta Imagen vn rayo de luz de su semblante al de la Tullida, y dexandola absorta, se viò impedida de impulso Soberano, y se hallò en pie, dando vn grito que aterrò los circunstantes, que passavan de mas de ducientas personas. Acudieron los mas inmediatos à examinar la causa, y la hallaron, aunque aturdida, publicando el Milagro de hallarse sana totalmente; y lo que no admirò menos, para que el Milagro no quedasse excafo, fue que teniendo esta criatura los pies prensados de sentarse sobre ellos, y de la hechura de media palma de mano, quedassen tan perfectos, como pudo hazerlos la Autora de el Milagro.

3

Esta muger, Señor, se ofreció luego que sucedió el caso à assistir siempre en presencia de esta Santa Imagen: Olvidóse con la salud de el beneficio: passaronse ocho meses desde el dia de el primer Prodigio hasta el dia de ayer, en que sucedieron dos continuados, vno mayor que otro; porque Maria Santissima, mas prodigio es ser justiciera, que misericordiosa, y vno, y otro extremo obrò su Magestad a vista de mas de mil personas, y fue asi: Que movida de el ansia de su Patria quiso desamparar esta, y al irse à despedir de Nuestra Señora, luego que se arrodillò quedò mas valdada que estava antes, con mil congoxas mortales. Juntòse el Pueblo con esta novedad, descubriòse la Imagen, en cuyo semblante se hallò la novedad de lo Magestuoso mas que lo apacible: Hizieronse las deprecaciones que cupieron en lo possible: Subiòse à esta muger al Presbiterio, en donde asistiò inmovil hasta las ocho de la noche en punto, à que la llevaron à la casa de vna piadosa viuda, en donde ya recogida, y apartada del bullicio popular pidió Confessor, con quien reconciliada, y apartada ratificò el voto que tenia hecho de assistir siempre à Nuestra Señora: aceptò la promessa el Sacerdote, en cuyo instante, estando cerradas las puertas de la Iglesia, y las llaves en casa de el Retor de esta Villa, se tocaron las campanas sin saberse quien las moviesse. Hizose juicio luego que à Maria Santissima de la Encina le gravava tanto tefon, pues aun tiempo que las campanas vozavan el prodigio, la enferma gritava el Milagro, porque asida de la mano de el Confessor, con quien le diò la palabra de mantenerse por Esclava de Nuestra Señora, con la misma accion continuada, se moviò buena, y sana como estava antes. Concurriò la vecindad à las voces de la casa, y todo el Pueblo con las de las campanas: llevaronla à la Iglesia, en donde se fue por su pie, y se passò en alabanças de Nuestra Señora parte de la noche. Oy se hizo Procefsion General por hazimiento de gracias, quedando esta Imagen en el cuerpo de la

4
Iglesia en Novenas, aviendose convocado los Lugares de el
contorno para pedir à esta Soberana Señora el feliz suceso de
el preñado de la Reyna Nuestra Señora con Fè viva, de que
por su intercession ha de lograr Vuestra Magestad la suces-
sion tan deseada en estos Reynos para cuchillo de los Here-
ges, y consuelo de sus Catholicos Vassallos, que con humil-
de rendimiento piden à Nuestro Señor guarde la Real persona
de Vuestra Magestad los muchos años que estos Reynos ne-
cesitan. De su Ayuntamiento seis de Julio de mil setecientos
y siete.

CON LICENCIA EN MADRID.

Por Antonio Bizarrón.